

ARQUIDIÓCESIS ORTODOXA DE CHILE - PATRIARCADO DE ANTIOQUÍA

COMUNIDAD

BOLETÍN SEMANAL DE LA PARROQUIA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

DOMINGO 10 DE FEBRERO DE 2019

AV. PEDRO DE VALDIVIA 92 - PROVIDENCIA - SANTIAGO DE CHILE - F: 222317284

EMAIL: IGLESIA@IGLESIAORTODOXA.CL - WEB: WWW.IGLESIAORTODOXA.CL

CLERO: PADRE ECÓNOMO FRANCISCO SALVADOR - PADRE STAVROFORO SANTIAGO AGUILAR

PADRE DUŠAN MIHAJLOVIC - DIÁCONO PEDRO PABLO REYES



DOMINGO DE LA MUJER CANANEA

"LA SABIDURÍA, EL DISCERNIMIENTO, LA HUMILDAD Y LA FE" HOMILÍA DEL REV. PADRE DANIEL BEDRÁN, PÁRROCO DE LA PARROQUIA SAN JORGE, CÓRDOBA.

Una mujer preocupada busca una solución para la salud de su hija enferma -el Evangelio nos dice que estaba endemoniada- esta mujer era cananea, es decir pertenecía a un pueblo que tenía pactos con los ídolos, no adoraban al Dios de los judíos, al creador de todo. Los habitantes de Canaán servían a falsos dioses, ídolos de piedra con forma de animales. Ella, tal vez, harta de pedirle a los ídolos por la salud de su hija, recurre a Dios, al Dios de los Judíos. En nuestra época, cuando uno tiene problemas y no los puede resolver, pide a Dios, y como no contesta con la celeridad que querríamos, nos desesperamos y recurrimos a cualquier cosa que supuestamente nos pueda dar una solución. Desde golpear cualquier puerta legal o ilegal, hasta recurrir a la magia o a la brujería, a gente que dice tener poderes sobrenaturales y que son capaces desde vendernos yuyos raros, aceites curativos, aguas milagrosas, u otras prácticas indeseables, hasta mandarnos a las iglesias a prender velas de diferentes colores según el Santo o el día de la semana. Todas prácticas contrarias a la fe y a Dios. "Hermanos, Jesús no ha sido jamás, ni lo será, un Dios ídolo, proveedor de soluciones mágicas para nuestras necesidades o desvaríos". Ahora bien, ¿por qué Jesús en algunas oportunidades, como en el caso de esta mujer, aparentemente no nos escucha o no quiere escucharnos? Le pidió una, dos, tres o cuatro veces y no quiso ayudarla. Y eso escandaliza a la gente, y principalmente a nosotros los cristianos, que tal vez hace mucho tiempo que estamos pidiéndole a Dios soluciones para nuestros problemas, y Dios no nos contesta, no responde a nuestras necesidades. A raíz de ello, nos creemos con todo el derecho del mundo de cuestionarlo, y desde darle consejos para que haga tal o cuál cosa, hasta negarlo, pasamos por todas las actitudes negativas que podamos imaginar. Actitudes que por otra parte, no hacen otra cosa que alejarnos del camino que nos llevaría directamente a Él. ¿Qué pasa con Dios en estas ocasiones? ¿Qué pasa que no nos responde?, ¿O es que no nos escucha?

A causa de estos planteos, es que Jesús nos da una cátedra, de sabiduría, discernimiento, humildad y fe.

Bien, en primer lugar menciona San Pablo ¿Qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque él sabía que entre los habitantes de Canaán y los ídolos había un pacto, un acuerdo, y Dios para salvar tiene que romper con los acuerdos entre nosotros y el mal, entre nosotros y el pecado en todas sus formas. Jesús nos dice: Hijos míos, Yo, para ayudarlos pongo una condición ineludible deben romper con la esclavitud a que los tiene sometidos el pecado, sirviendo a ídolos y obrando el mal.

Yo no puedo ayudarlos, no puedo solucionar sus problemas mientras no rompan con los acuerdos pecaminosos que tienen entre ustedes, de pensamiento, palabra u obra. ¡Sino rompen esos acuerdos, yo no puedo solucionar nada! Y para romper con estos acuerdos hace falta humildad, mucha humildad, tanta como la de la mujer del Evangelio de hoy, que fue rechazada muchas veces, hasta llegaron a intervenir los Apóstoles y Jesús tampoco le dio una señal positiva, y hasta llegó a sufrir la humillación en público de ser comparada con una cría de animal, con "los cachorros".

Pero Él en realidad lo que le estaba diciendo, cuando mencionó: "Yo he sido enviado solamente a las ovejas perdidas del Pueblo de Israel". Es: Yo vengo a salvar a la gente de mi pueblo que adora al Dios Verdadero, y usted Señora pertenece a un pueblo que tiene pactos con los ídolos, con el pecado, ustedes tienen un plan distinto al mío, baño distinto al del Dios Todopoderoso, creador de todas las cosas, por ella Él no puede recibir sus súplicas, no puede obrar en usted, no puede ayudarla.

Uno tiene que romper con el pecado para recibir ayuda de Dios -gracias y poderes- para recuperar su vida, su salud, su alegría, si no va a seguir llorando y sufriendo, y este sufrimiento va a llegar a tal extremo, que nos va a quitar las ganas de vivir, es por ello que esta mujer insistió tanto.

De ahí San Pablo resalta que las soluciones que estamos pidiéndole a Cristo pasan por la salud del alma y del cuerpo y no solamente por las cuestiones materiales, físicas, carnales, nada más; porque Dios no habita solamente en el cuerpo, Dios no habita solamente en el alma, sino en el cuerpo y en el alma, en la carne y en el espíritu.

Y no se olviden que en lo carnal ustedes son el templo de Dios (1 Cor 9:19), porque el templo de Dios está compuesto

de la carne, huesos y sangre, el templo de Dios está compuesto de humildad, de limpieza espiritual, porque el templo de Dios, que somos todos nosotros, tiene como destino la santificación (1 Tes 4:3, 1 Pe 1:15-15), sed Santos como Dios Padre es Santo, es el fin de este pacto con Cristo, santificarnos, vivir como Santos.

Y la santidad se elabora, la santidad es una obra en la que tenemos que trabajar, edificar nuestra santificación, convertirnos en Santos (este concepto está reafirmado por otro que dice: quien no espiritualiza la carne, carnalizará hasta el Espíritu), no se olviden de este concepto práctico: si el cristiano no es Santo, no tiende a la santidad, se convertirá en un chanchito, en un cerdo.

Dios nos llama a la santidad porque fuimos creados por El, somos la obra de sus manos y nos creó libres. A causa del pecado nos volvimos rebeldes y comenzamos a buscar otros caminos que indefectiblemente nos llevan a un Dios no auténtico.

Hermanos, no se debe confundir al Dios verdadero con un Dios hecho a la imagen de nuestras debilidades y nuestros pecados, un Dios hecho por nosotros y a nuestra medida, Dios es uno solo. No hay un Dios a mi manera, aunque sea una experiencia personal en cada uno de nosotros.

Los ídolos de Canaán, en la actualidad, se están encarnando en nosotros, ya no sabemos discernir entre el Dios verdadero y el falso, ni en la forma de adorarlo o de dirigirnos a El correctamente. Ya no distinguimos entre el comportamiento del ídolo y el Dios Padre amor que envió a su Hijo para rescatarnos del pecado.

Nuestro Dios no es un ídolo, nuestro amor no es ídolo, nuestra fe no es una fe idólatra, es una fe verdadera, ¡Porque creo en ti, el Dios creador de todas las cosas, tengo fe!

Dios nos pide, insiste, sigue diciéndonos: no hagan pactos con los ídolos, no sean esclavos de falsos dioses que no pueden trascender lo temporal, no sean engañados por dioses falsos que no pueden darle la salvación y la vida eterna, ni los pueden acompañar al otro mundo.

A veces convertimos al dinero en un Dios falso diciendo: - con el dinero soluciono todos mis problemas, Padre.- y no es así, otras veces endiosamos a la salud: - dame salud y no voy a tener más problema,- y no es así; otras veces al trabajo: -dame trabajo y no voy a tener más problemas,- y no es así. No es cierto que estos dioses nos procuren felicidad duradera, ni paz, y menos que menos la vida eterna.

Cuando uno tiene salud, no sabe como manejarla, y ni la valora, ni a disfruta en plenitud; Cuando uno tiene dinero de más, tampoco sabe manejarlo, lo malgasta; Cuando uno tiene trabajo, entra en la pereza no tienen ganas de trabajar. En definitiva, cuando uno tiene de todo no sabe valorar ni apreciar lo que tiene, pero cuando uno pierde todo, recién entonces empieza a valorar y a darle a cada cosa su verdadera dimensión.

EPÍSTOLA

Prokimenon: Mi boca hablará sabiduría y la meditación de mi corazón traerá comprensión. Oíd esto todas las naciones

Lectura de la Primera Carta del Apostol San Pablo a Timoteo 2 Timoteo [2:1-10]

Timoteo, Hijo mio: fortalécete en la gracia que es en Cristo Jesús. Lo que oíste de parte mía mediante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. Tú, pues, sé partícipe de los sufrimientos como buen soldado de Cristo Jesús. Ninguno en campaña militar se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo alistó como soldado. Además, si algún atleta compite, no es coronado a menos que compita según las reglas. El labrador que trabaja esforzadamente es quien debe recibir primero su parte de los frutos. Considera bien lo que digo pues el Señor te dará entendimiento en todo. Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, de la descendencia de David, conforme a mi evangelio. Por él soporto sufrimientos hasta prisiones, como si fuera malhechor. ¡Pero la palabra de Dios no está presa! Por tanto, todo lo sufro a favor de los escogidos para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús, con gloria eterna.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio Según San Mateo [15:21-28]

En aquel tiempo Jesús fue a las regiones de Tiro y de Sidón. Entonces una mujer cananea que había salido de aquellas regiones, clamaba diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio. Pero él no le respondía palabra. Entonces se acercaron sus discípulos y le rogaron diciendo: Despídela, pues grita tras nosotros. Y respondiendo dijo: Yo no he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Entonces ella vino y se postró delante de él diciéndole: ¡Señor, socórreme! Él le respondió diciendo: No es bueno tomar el pan de los hijos y echarlo a los perritos. Y ella dijo: Sí, Señor. Pero aun los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus dueños. Entonces respondió Jesús y le dijo: ¡Oh mujer, grande es tu fe! Sea hecho contigo como quieres. Y su hija fue sana desde aquella hora.